

Javier Cortines bucea en el alma asiática 'Bajo la piel del dragón'

El escritor y periodista cántabro publica una «novela mágica» centrada a finales del siglo XVI en el Lejano Oriente

EFE MADRID

En un escenario marcado «por el poder, el amor, la guerra y la búsqueda de la verdad» escribe Javier Cortines 'Bajo la piel del dragón', una novela histórica y mágica a finales del siglo XVI en el Lejano Oriente, que ha publicado la editorial Morandi y que ayer presentó en el Colegio Universitario Juan Luis Vives de Madrid.

Este literato santanderino que conoce bien Corea del Sur, donde fue corresponsal de la agencia Efe, sitúa su novela, «una alegoría del hundimiento del ser humano y de su salvación», en esa península al lado de Japón que era conocida como «el País de la Calma Matutina» y cuyos amaneceres alentaban poetas.

Cortines es un escritor que al acabar los estudios de periodismo, en 1977, inició un periplo de casi veinte años por Egipto, Inglaterra, Japón, Corea del Sur, China, Filipinas, Vietnam, África o América del Sur. En Pekín, donde fue delegado de Efe entre 1997 y 2003, tuvo ocasión de ahondar en otras de sus aficiones, el Tai-Chi y la psicología humana. Amante de las letras ya desde muy joven, pronto fue premiado por 'Plotes, el anarquista', una obra de la que Antonio Gala, que presidía el jurado, dijo que era «el final de todo o el principio de un acontecimiento», quiebro que fue seguido del II Premio Provincial (Madrid) de Cuentos, por 'Hamila, una leyenda árabe', ya de camino por la magia y el amor orientales.

'Bajo la piel del dragón' permite «palpar antiguas costumbres a través de los ojos de un niño» y es un homenaje a la fantasía para que llegue a niños y ancianos «entre los cuales me encuentro», expresó Cortines, de 52 años.



FELIPE II. Cortines cuenta que el rey español regaló un elefante al Shogún para evitar que Japón invadiese las islas Filipinas. / DM

La obra está impregnada, «como sutiles gotas de rocío», de las esencias de las tres grandes filosofías que han florecido en el oriente asiático: confucianismo, budismo y taoísmo, y expresa la salvación «a través de una purificación interna y la ascensión a la Montaña del Espíritu».

Relación con España

Históricamente transcurre cuando el Shogun de Japón, Toyotomi Hideyoshi, invade esa península con la idea de cruzarla para apoderarse de China. En la guerra iniciada (1592-1596), surge la imponente figura del almirante coreano Yi Sun Shin, inventor del primer buque acorazado de la historia, el Barco Tortuga o Gokubson.

En ese marco nace un niño legendario, Aryong, que conoció al almirante y vive mil aventuras antes de encontrarse, ya acabada la guerra, con su Maestro Interior.

Aryong pasa por una intensa infancia, adolescencia y madurez, y «a través de sus ojos podemos ir palpando un fresco de las costumbres de la época», explica el autor, que combina personajes e historias reales con otras de ficción.

Su novela narra también episodios curiosos que aluden a las relaciones de aquel Japón invasor con la España de Felipe II: así, se cuenta que España regaló un elefante al Shogún en aquel entonces, para conseguir la amistad de Hideyoshi y evitar que las tropas japonesas invadieran las Islas Filipinas.